

UN HETERODOXO HOMENAJE A JUAN J. LINZ

JOAN MARCET (1)

Es conocido que la denominada *Escuela catalana* de Ciencia Política tuvo su arranque, y la mirada puesta durante un largo periodo de su desarrollo, en la Sociología Política y la Ciencia Política de matriz francesa. La obra de Raymond Aron, Maurice Duverger, Georges Burdeau, André Hauriou, Jean Meynaud o François Goguel, por citar sólo algunos de los autores más conocidos y estudiados en nuestro país, fue punto de referencia desde el impulso inicial de Manuel Jiménez de Parga y el posterior magisterio de José A. González Casanova, Jordi Solé Tura e Isidre Molas. La realización de estudios de posgrado y las estancias de estudiantes de doctorado en SciencesPo de París o en otros centros universitarios franceses reafirmaron dicha tendencia académica. Francia era para la Ciencia Política catalana fuente de inspiración, objeto de análisis y marco de comparación durante los largos años de la dictadura franquista.

Pero ya en las tesis doctorales y en los estudios que se realizaban en los años setenta y principios de los ochenta era ineludible la referencia a los trabajos de Juan J. Linz, que nos llegaban de la otra parte del Atlántico y que nos empezaban a abrir un nuevo marco referencial en nuestra comprensión de la Ciencia Política, simbolizada en aquellos años por Seymour M. Lipset o Stein Rokkan, entre otros.

Para quienes trabajamos en aquellos años sobre partidos políticos, sobre comportamiento electoral o sobre algún elemento de la transición política en España, la utilización de los trabajos de Linz era inexcusable. Vendría a

(1) Profesor Titular de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Barcelona y director del Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS).

continuación la mayor aproximación de su ingente obra y el reconocimiento de su magisterio para diversas generaciones de sociólogos y politólogos españoles y de otros muchos y diversos países.

Por esta razón, cuando a sugerencia del profesor Isidre Molas, que preside la Comisión Académica del Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS), se propuso en 2005 la realización de un homenaje a Linz, todos en el Institut estuvimos de acuerdo en la oportunidad de la propuesta y acordamos sin dudarle su realización. El homenaje que diseñamos, con la inestimable colaboración de José Ramón Montero, consistió en un ciclo de conferencias impartidas en la primavera de 2006 y en la publicación de las diversas aportaciones en un volumen que publicamos en la colección Barcelona del propio ICPS, editado por Montero y por mí mismo, y que quería ser nuestro homenaje a Linz (2).

Se trató de un homenaje pretendidamente heterodoxo en su formulación. Contó con aportaciones del propio Montero y de Ignacio Lago, de Robert M. Fishman, de Isidre Molas, de Thomas Jeffrey Miley y de Leonardo Morlino. Un elenco de lujo para la modestia de la iniciativa, pero que, en contacto continuado con el propio Linz, nos consta que cumplió su doble objetivo: difundíamos así algunas de las más relevantes aportaciones de Linz al conocimiento de los principales problemas de los sistemas políticos comparados desde los años treinta, y realizábamos a la vez un debido y sentido homenaje a la figura intelectual y humana y a la obra académica del maestro que ha marcado la trayectoria académica de diversas generaciones de politólogos en Cataluña, en el conjunto de España y en el ámbito internacional de las Ciencias Sociales.

La heterodoxia de este homenaje radica en la forma que adoptó, al pretender huir de los modelos tópicos del libro-homenaje. A través del ciclo de conferencias impartido y de su posterior publicación en el volumen antes mencionado, nos distanciábamos de las habituales publicaciones de homenaje consistentes en una relación de capítulos ordenada temáticamente en el mejor de los casos, o por el orden alfabético de sus autores o mediante la simple glosa de las publicaciones del autor homenajeado. Creo que conseguimos una discusión viva de las principales aportaciones de Linz, que revisaban sus propuestas teóricas o/y sus resultados empíricos. Con estos criterios se abordaron temas centrales de la Ciencia Política como los procesos de democratización a partir del estudio de las transiciones políticas y de los cambios de régimen (Fishman); el desarrollo de los sistemas electorales en España, a

(2) Joan MARCET y José Ramón MONTERO, eds., *Roads to Democracy: A Tribute to Juan J. Linz* (Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2007).

partir de la comparación entre los de la Segunda República y el vigente de la Monarquía parlamentaria, valorando el impacto y el rendimiento de cada uno de ellos sobre los respectivos sistemas políticos (Montero y Lago); el sistema de partidos en España desde el punto de partida proporcionado por el propio Linz en su conocido análisis de los años sesenta sobre el pasado del sistema partidista en la Restauración y en la República y en sus hipótesis de futuro (Molas); los procesos de construcción del Estado y de la nación, sistematizando las contribuciones de Linz tanto en su dimensión teórica como en su proyección en el Estado de las autonomías (Miley); y los problemas de la calidad de las democracias contemporáneas a partir del marco teórico, conceptual y empírico de las investigaciones sobre las quiebras de las democracias y sobre los factores de re-equilibrio, específicamente los políticos (Morlino).

Se trataba, pues, de aprovechar la ocasión para revisar y de forma más explícita profundizar en algunas de las principales líneas de investigación que se han ido desarrollando a partir de las múltiples aportaciones que Linz ha realizado durante más de cincuenta años de trayectoria académica. Se ponía así de manifiesto también su innegable altura a la vez intelectual y humana, que todos los participantes en el ciclo y en el libro pudieron constatar personalmente.

El acierto del homenaje, en el que participaron activamente varios profesores de las tres universidades barcelonesas (Barcelona, Autónoma de Barcelona y Pompeu Fabra), quedó ratificado por la recepción que tanto el ciclo de conferencias como el libro tuvieron en el ámbito académico español e internacional, y también por la ilusión y el agradecimiento con que el propio Linz acogió ambos elementos de su homenaje, en el que no pudo participar por los problemas que le aquejaban entonces.

El ICPS logró así difundir de forma original el impacto de la obra investigadora de Linz y resaltar su condición de maestro, uno de los grandes autores de la Sociología y de la Ciencia Política internacionales. Cumplimos así, en definitiva, nuestro propósito de contribuir al debido reconocimiento explícito y sin reservas que merece su aportación intelectual y humana.